

# NAVÍO

El emplazamiento de Navío se encuentra situado al oeste de la provincia de Ourense, en las inmediaciones de San Amaro, capital del municipio del mismo nombre, que pertenece a la comarca conocida como Terras do Carballiño. Su acceso desde la capital comarcal, O Carballiño, se efectúa por la carretera OU-0412 que lleva a San Amaro, en donde se toma un desvío al lado de la Casa consistorial que conduce a la iglesia parroquial de San Fiz de Navío, en el lugar llamado *O Campo da Festa*.

La primera referencia documental sobre el lugar data del año 974 y aparece en una permuta de propiedades realizada por el *dux* Rodrigo y el monasterio de San Paio de Antealtares. A partir de esta data no hay otra mención documental hasta 1178 año en el que el abad de San Clodio, Pelayo, afora a Domingo Pérez el lugar de Outeiro, en San Fins de Navío.

## Iglesia de San Fiz

LA IGLESIA PRESENTA UNA DE LAS PLANTAS ROMÁNICAS características consistente en una nave rectangular, rematada en una cabecera con la misma configuración.

Visto desde el exterior, el edificio se presenta como un conjunto homogéneo caracterizado por su gran horizontalidad, alterada ligeramente por una espadaña de datación posterior. En los dos volúmenes arquitectónicos perfectamente definidos que componen el templo, nave y cabecera, se observa un predominio absoluto de la línea y el ángulo rectos, lo cual confiere al inmueble una precisa articulación y una clara armonía.

Los muros se construyeron a base de sillares de granito, regulares e isódomos, dispuestos en hiladas horizontales en soga y tizón. Los paramentos constaban de dos muros de piedra paralelos, rellenándose el espacio existente por medio de ripio, una argamasa compuesta a base de arena, grava, cal y agua.

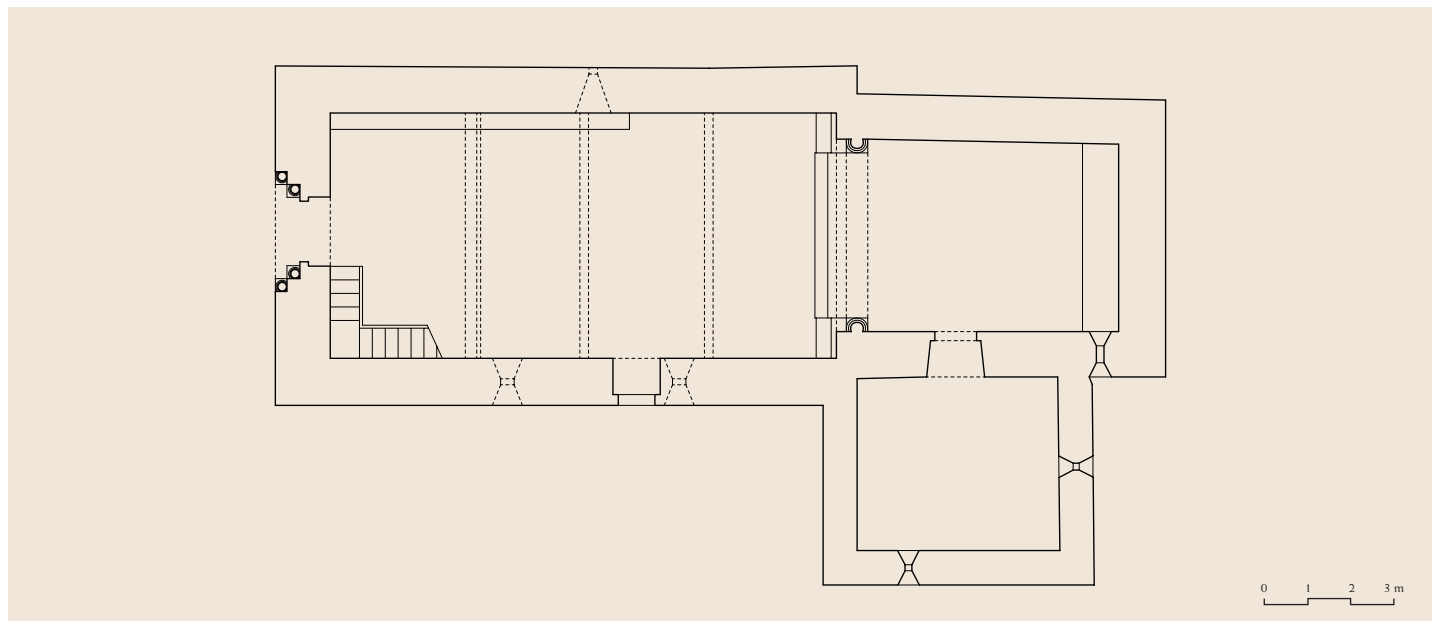
La nave se cubre por medio de un tejado dispuesto a dos aguas similar al que debió de poseer en sus primeros tiempos.

La puerta principal de entrada a la iglesia se abre en el lado occidental, en la parte inferior del hastial. La portada consta de dos arquivoltas apuntadas y una chambrana configurada mediante cuatro filas de billetes. A diferencia de esta, las arquivoltas poseen una arista perfilada en un baquetón liso que genera en la rosca una media caña, exornada mediante una serie de bolas o pomas dispuestas a intervalos regulares, y doble bocel liso, con excepción de la primera moldura convexa de la arquivolta externa que presenta un sogueado como elemento decorativo. Por su parte, la ornamentación del intradós consta de una baquetilla lisa.

Ambas arquivoltas descansan en sendas columnas entregas con codillos aristados. Las columnas constan de capiteles

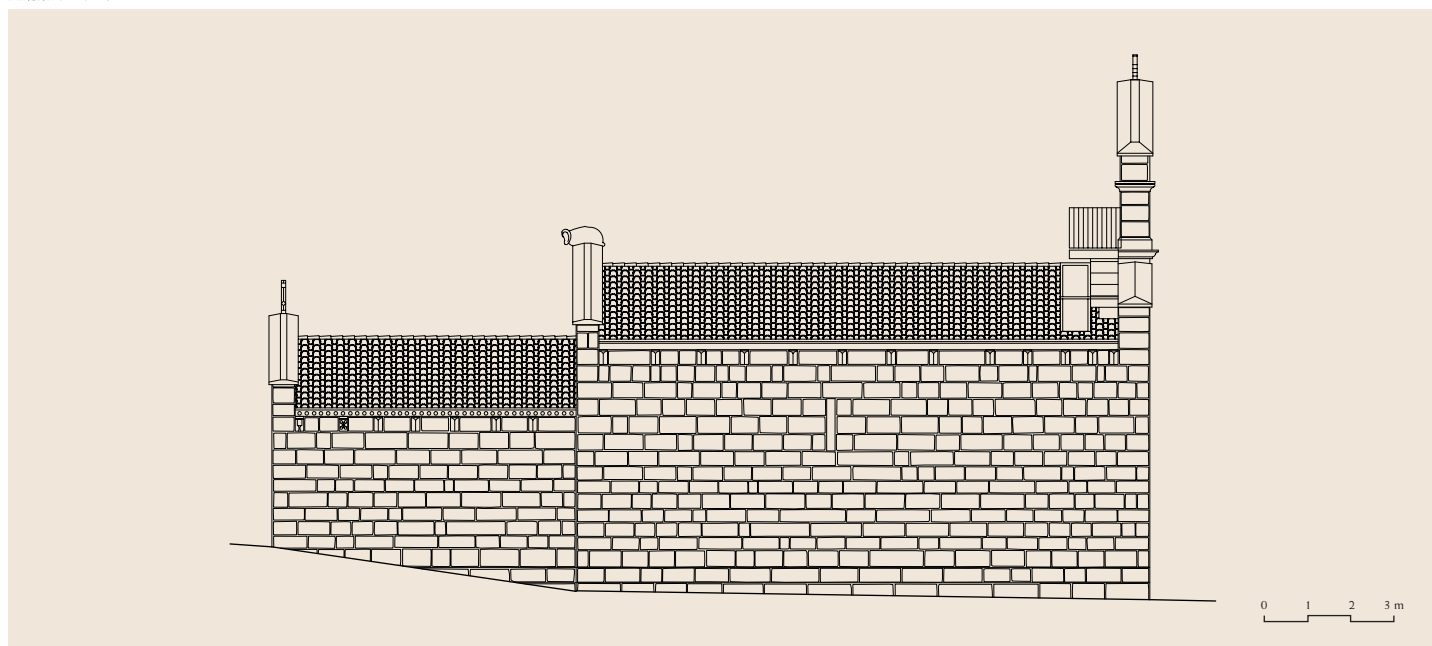
Fachada oeste





Planta

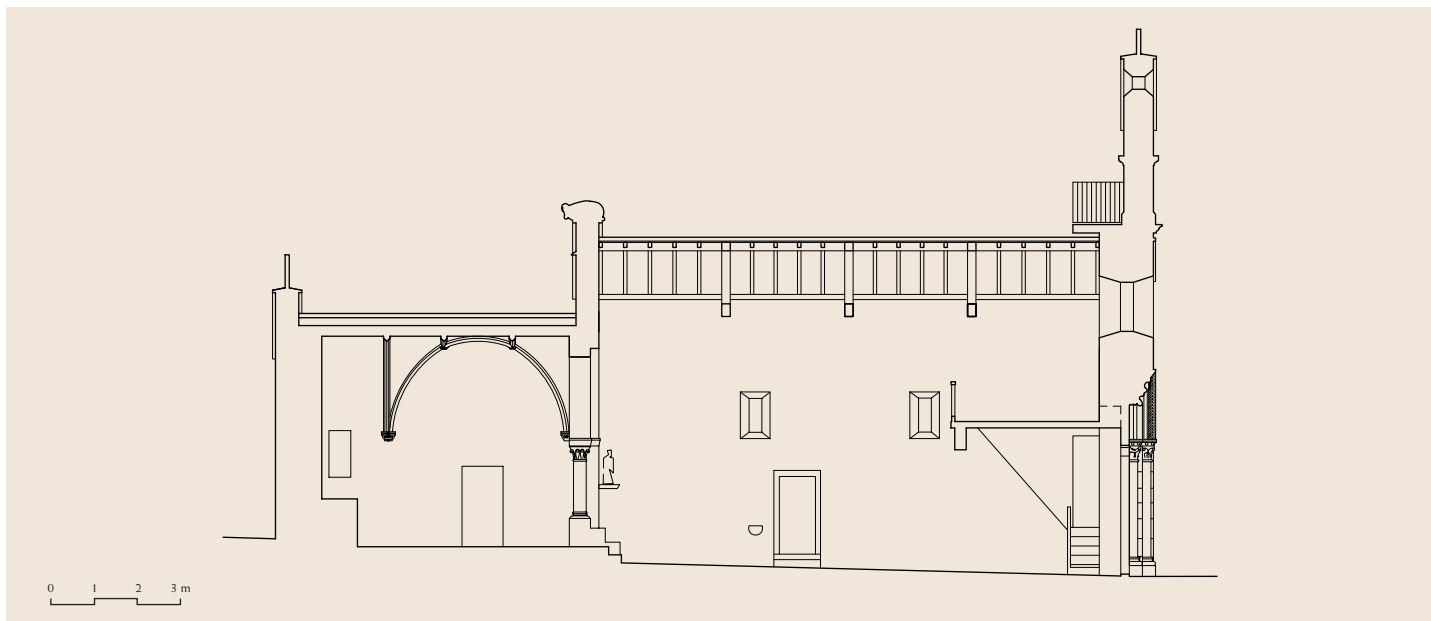
Alzado norte



decorados, fustes monolíticos lisos y exentos, basas áticas y plintos prismáticos. Tanto las basas como los plintos se tallaron en un mismo bloque pétreo. El capitel exterior del lado izquierdo presenta una decoración basada en dos aves afrontadas picoteando una especie de bolas que simbolizan el amor y la representación de la palabra de Dios. Los demás capiteles decoran sus cestas con motivos vegetales. Los capiteles interior izquierdo y exterior derecho representan palmeras, símbolo de la inmortalidad del alma y de la resurrección de los muertos, mientras el capitel interior derecho muestra un nenúfar, símbolo de la castidad.

Los ábacos se perfilan en caveto liso y listel, con escotadura, y se disponen en una corta línea de imposta a lo largo del hastial, actuando como divisoria entre el apoyo de la chambrana y el muro. En el lado izquierdo el caveto se adorna con la representación de un ofidio atacando a un animal cuadrúpedo y, a continuación, una serie de bolas; por su parte, en el lado derecho, solamente se utilizan las bolas como elemento decorativo.

El tímpano de la fachada es monolítico y de directriz apuntada y se apoya en dos mochetas, la izquierda en nacela lisa y la derecha en proa de nave, apeándose ambas directa-



Sección longitudinal

mente sobre las jambas de la portada, también con un perfil en arista viva. La decoración del tímpano se ejecutó en relieve mediante una talla tosca y se compone de una cruz de brazos iguales. En la unión de ambos brazos figura un círculo decorado con una flor. Mientras en la parte superior del brazo horizontal se pueden identificar dos aves afrontadas, en la inferior aparecen una serie de motivos vegetales –quizás hojas de vid o palmetas– al lado de cada uno de los cuales se dispone un ave similar a las del registro superior.

Por encima de la portada se aprecian las modificaciones arquitectónicas posteriores a la fábrica románica. De este modo puede verse una ventana rectangular con doble derrame, en sustitución de la primitiva saetera, y una espadaña de doble vano rematada por un frontón triangular en el cual se abre una ventana circular y coronada por una cruz de triple brazo, representación tanto del poder papal como de la Santísima Trinidad.

La nave se cerraba con dos muros laterales de los cuales solamente se conserva la estructura original del correspondiente al lado septentrional, mientras el paramento sur fue objeto de remodelación en época moderna, siendo suprimidas tanto su portada como la ventana tipo saetera de época medieval.

En la zona central del muro norte se abre una ventana del tipo saetera para proporcionar luz al edificio. El paramento remataba en una cornisa, en caveto liso, sostenida por una serie de canecillos que, en su mayoría, corresponden al modelo de proa de nave o nacela lisa y se distribuían a intervalos regulares. En la actualidad no se conservan todos los canecillos que se disponían en la cornisa, aunque permanecen un total de trece.

El muro sur sufrió una reconstrucción completa como se evidencia en las molduras características del período barro-

Alzado oeste



co al neoclásico que enmarcan la puerta de entrada. El alero descansa sobre el muro y no se conserva ninguno de los canecillos originales.

Entre la nave y la cabecera se recurrió al empleo de un muro diafragma para solventar el desnivel existente entre ambos espacios. En él se abrió una ventana del tipo saetera para proporcionar luminosidad a la nave. El paramento remata en un piñón definido por la disposición de un tejado a dos aguas en el cual se colocó un cordero (*Agnus Dei*) cuya antefija no se conserva.

A un nivel inferior a la nave se encuentra la cabecera, cubierta por una techumbre dispuesta a dos aguas. Los muros



Portada oeste

Canecillos del muro sur de la cabecera



Canecillos del muro sur de la nave



septentrional y meridional del ábside no disponen de ningún tipo de abertura y, al muro sur, en época moderna se le adosó una construcción de planta cuadrada y cubierta a tres vertientes para realizar las funciones de sacristía. Ambos paramentos rematan en aleros que poseen una moldura en caveto liso, adornada con una serie de bolas dispuestas a intervalos regulares, y descansan sobre siete canecillos dispuestos en cada uno de los lados. Siete de ellos pertenecen al tipo en proa de nave y los restantes presentan diversos tipos de ornamentación como, por ejemplo, unos decorados con dos hojas apuntadas componiendo la cruz de San Andrés y vueltas en sus remates para alojar a una bola y otros dispuestos en nacela rematada en un rollo, en caveto con dos rollos en sus extremos o con dos hojas paralelas apuntadas y rematadas en una bola.

En el testero se abre una saetera con un pronunciado derrame interno que se encuentra tapiada como consecuencia de la colocación, en el interior, de un retablo. Por otro lado,

en el piñón correspondiente a este cuerpo arquitectónico se colocó una cruz de piedra con doble brazo.

Ya en el interior de la nave, se observa en el centro del muro occidental la puerta que da acceso al edificio religioso, presentando un arco apuntado en arista viva apoyado en jambas aristadas. En el muro norte se ve la ventana románica con marcado derrame interno que, en sus orígenes, se configuraba con un arco de medio punto y, en época moderna, fue transformada. Por su parte, en el muro meridional, se abre otra ventana con el habitual derrame interno y un vano con dintel que permite el acceso a la iglesia.

En el extremo oriental de la nave se abre un arco triunfal practicado en el muro que sirve de acceso a la cabecera. En la parte superior del arco, a pesar de encontrarse tapiada, se distingue la ventana original tipo saetera.

El nivel del suelo de la cabecera está más elevado que el correspondiente a la nave; por ello, para salvar el desnivel



Arco triunfal

existente entre ambos ámbitos, fue necesaria la construcción de dos escalones. El arco triunfal, aristado, apuntado y peraltado, aparece enmarcado por una chambrana, moldurada en nacela lisa y decorada por medio de hojas apuntadas y rematadas en una bola. El arco descansa sobre dos columnas con capiteles ornamentados y fustes lisos compuestos, cada uno de ellos, por cuatro semitambores. A su vez, los fustes se apoyan en basas áticas de toro inferior aplastado y garras en las esquinas y en plintos prismáticos con sus caras lisas.

Los capiteles se decoran con motivos vegetales, exhibiendo una serie de hojas apuntadas y lisas que se vuelven en su remate para cubrir una bola.

Los cimacios se perfilan en caveto liso, discurriendo en una línea de imposta a lo largo del muro que cierra la nave y rematando en los muros de cierre laterales.

En la cubierta del ábside la utilización de una bóveda de crucería cuatripartita atestigua una de las reformas que sufrió la iglesia en el siglo XVI. El testero correspondiente a este recinto se encuentra completamente oculto por un retablo barroco datado en la segunda mitad del siglo XVIII y, en consecuencia, impide la visión de la ventana tapiada que sí puede distinguirse desde el exterior.

Para proceder a la datación de la iglesia de San Fiz de Navío, dentro de sus características arquitectónicas y escultóricas, se cuenta con la similitud de la decoración existente respecto a los tímpanos de los templos de Santo Tomé de Serantes (Leiro) y de Santa María de Mesego (O Carballiño), edificios datados respectivamente en los años 1170 y 1199 en base a sendos epígrafes conservados en ellos y correspondientes al momento de consagración de las iglesias. Por lo tanto, una datación en el entorno del año 1200 o principios del siglo XIII resulta admisible para San Fiz de Navío.

Texto y fotos: TVA - Planos: MTM

#### *Bibliografía*

CHAMOSO LAMAS, M., GONZÁLEZ, V. y REGAL, B., 1980, pp. 406-413; SAINZ SAIZ, J., 2008, p. 29; TOBÍO CENDÓN, R., 2001; TOBÍO CENDÓN, R., 2010; VÁZQUEZ NÚÑEZ, A., 1906, pp. 35-36; VÁZQUEZ NÚÑEZ, A., 1907, 221-222.

